

2019). Por más que el Ayuntamiento hiciera una lectura triunfalista, lo cierto es que incluso el mismo presidente de la Academia de Cine, Mariano Barroso, pidió perdón por los errores cometidos en la organización de la gala. La posibilidad de que los Goya volvieran a salir de Madrid en 2021 quedaba, por tanto, pendiente de un hilo, por más que incluso se diese ya por hecha la celebración en Valencia en coincidencia con el centenario de Luis García Berlanga. Lo que de ninguna manera nadie esperaba hasta hace muy poco era que los Goya volvieran a Málaga.

Pero tampoco nadie contaba, ni mucho menos, con una epidemia con la del coronavirus. Ante una coyuntura que obligaba a la Academia de Cine por reinventar el modelo y optar por una gala lo más virtual posible para 2021, con todas las medidas de seguridad puestas en juego y el aforo reducido hasta el mínimo imprescindible. La solución pasaba por un encuentro celebrado en red, con varias sedes conectadas en directo de manera virtual; pero hacía falta una sede central en la que tuviera lugar el elemento imprescindible: la entrega de premios. En este sentido, el propio Mariano Barroso vio clara la mejor opción y decidió solicitar la colaboración de Antonio Banderas para que la gala tuviera lugar en el Teatro del Soho, un escenario con algo menos de 900 butacas pero recién

Los cambios que asumirá la gala en el Teatro del Soho podrían no ser efímeros

puesto de largo de manera brillante y dotado además de una productora de televisión propia con nada menos que María Casado al frente, lo que ofrece garantías de sobra para que el despliegue televisivo que la conexión en red exige llegue a buen puerto y los Goya tengan una emisión ciertamente feliz. Desde la misma Academia de Cine confirmaron que este acuerdo se estableció directamente entre la institución y el propio Antonio Banderas, sin intermediarios y sin intervención pública por parte alguna. De manera que Málaga se vio coronada con su segunda gala de los Premios Goya a celebrar el 27 de febrero de 2021.

La del Teatro del Soho será una gala atípica, por el formato y por la reducción necesaria de la espectacularización del evento. Pero estos cambios podrían no ser efímeros: en la Academia del Cine Español, de hecho, hay un debate abierto desde hace años sobre la gala de los Goya y la posible apuesta por un modelo menos multitudinario, menos frívolo y más centrado en el cine; una reclamación que podría verse satisfecha en Málaga con efectos duraderos. Por aquello de hacer de la necesidad virtud.



Antonio Banderas, en el escenario del Teatro del Soho Caixabank.

JAVIER ALBIÑANA

## Uno de los nuestros

**CARLOS TAILLEFER**

Productor y cineasta



POR fin una decisión acertada. La sorprendente noticia, inesperada y muy grata, que debemos de interpretar como el regreso de los Goya a Málaga por segunda vez consecutiva. Lo que diferencia la decisión en esta ocasión, es que se trata de un acuerdo, entre dos entidades privadas, libres del manejo político habitual para este tipo de eventos. Una fundación privada (Academia de Cine) que acuerda la ceremonia con una empresa privada (la productora Soho Televisión). Y ahí está el acierto.

La experiencia en el cine de Antonio Banderas y la de María Casado en la televisión es una mezcla esperanzadora. Es un contrato entre profesionales que seguro que harán lo imposible por hacer una ceremonia rupturista en relación con el modelo caduco de las últimas ediciones.

No tendremos que aguantar la contaminación tóxica de factores externos, la comparación capillita y ridícula de salvadores de nuestra tierra, y sobre todo no habremos de soportar las servidumbres políticas y salida al mercado al mejor posterior.



El actor posa en la gala de los Goya celebrada en Málaga en enero.

MARILÚ BÁEZ

Solo cabe felicitar a ambas partes por haber llegado a este acuerdo y desearles lo mejor, sobre todo para nuestro sector, el Cine, que está actualmente en una situación de desahucio absoluto.

Ni que decir tiene la importancia que para Málaga supone que se repitan los Goya por segunda vez.

Y pedirle a los factores externos que dejen de intentar capitalizar un asunto que no les pertenece.

Esto es un acuerdo firmado entre dos entidades, y punto. Cuando se celebre la ceremonia, los del cine recibiremos con agrado sus opiniones, tanto las positivas como las negativas. Pero por favor

dejemos tranquilos al personal, están trabajando en ello.

La exquisitez y el mimo con el que fue reformado el Teatro del Soho, con la última tecnología en luces, sonido y maquinaria, me hace pensar como un lugar idóneo para celebrar la gran fiesta del cine español.

Conozco bien a Antonio Banderas, fui socio de él en la productora Green Moon, y estoy seguro que desde ya empezará a maquinarse para que el espectáculo sea de excelencia absoluta.

Recordemos dos momentos suyos memorables: cuando presentó por primera vez en la Real Fábrica de Tapices de Madrid anunciando el inicio del rodaje de *El Camino de los Ingleses*. O cuando en su discurso de agradecimiento por el Goya de Honor hace pocos años, le pedía disculpas a su propia hija Stella del Carmen por haberle "robado" un tiempo de rodajes que en realidad le pertenecía a ella.

No conozco a María Casado, pero estoy también convencido de que se rodeará de lo mejor de la televisión en España.

Yo desde aquí quiero hacer un ruego: por favor, no mezclen el hecho de que los Goya vuelven a Málaga con su Festival de Cine. No mezclen churras con merinas. Que cada cual siga su camino libremente.

Es pronto para hacer pronósticos sobre la ceremonia próxima de los Goya a ocho meses vista. Pero de lo que no me cabe la menor duda es que será distinta, fuera de los tics habituales de los últimos años, y con una exquisitez y saber hacer de unos profesionales a la altura que corresponde. El reto es muy grande. Pero estoy seguro, al menos, de que serán unos Goya distintos.

¡Que vivan los segundos Goya malagueños!